

# ESTILO

por José Ingenieros

# EL OLIVO DE LENIN

por José A. Baldó

1. "Hay estilo en toda forma que expresa con lealtad un pensamiento." Las artes son combinaciones de gestos destinados a objetivar adecuadamente los modos de pensar o de sentir; cuando la forma expresa lo que debe y nada más que ello, tiene estilo. No basta, en arte alguno, poseer concepciones originales; es necesario encontrar la estructura formal que fielmente las interprete.

Todo ritmo de humano pensamiento que alcanza expresión adecuada crea un estilo. Cada característica intelectual, de un pueblo o de una época, es sentida con más intensidad por hombres originales que le dan forma y reanuncian la técnica de la expresión; en torno de ellos los imitadores se multiplican y forman escuela, hasta que la sociedad siente su influencia, adapta a ella su gusto y surge una moda. Seguir una escuela es la manera infalible de no tener estilo personal; entregarse a una moda es el método más eficaz para carecer de originalidad. En cualquier arte, sólo puede adquirir estilo propio quien repudia escuelas y desdén modas, pues unas y otras tienden a poner marcos prestados a las inclinaciones naturales.

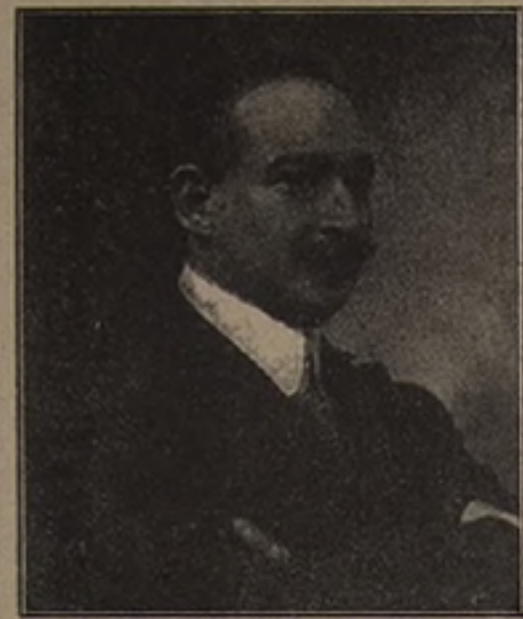
No se adquiere estilo glorando la forma ajena para expresar las ideas propias, ni torciendo la expresión propia para adular los sentimientos ajenos. Estilo es afirmación de personalidad; el que combina palabras, colores, sonidos o líneas para expresar lo que no siente o no cree, carece de estilo, no puede tenerlo. Cuando el pensamiento no es íntimo y sincero la expresión es fría y amanerada; se reúnen formas vacías, procurando en vano suplir la ausencia vitalidad creadora con estériles artificios.

El arte de escribir, particularmente, carece de excelencia mientras se preocupa de arrearcar el oído o de enjugar la razón con sofísticas oblicuas. Una máxima de Epicteto, desusada, sin adverbios pomposos ni adjetivos sibilinos, tiene estilo y deja una impresión de serena belleza nunca igualada por los retorcidos discursos que abundan en la época de mal gusto; sobra, en la simple sentencia, la adecuación inequívoca de la forma al contenido, realzando una armonía que nunca alcanzan las prosas tortuosas para disimular la ineptitud. El más noble estilo es el que transparenta ideales hondamente sentidos y los expresa en forma contagiosa, capaz de transmitir a otros el propio entusiasmo por algo que embellece la vida humana salud moral, firmeza de queproceda serenidad optimista.

2. "La corrección preceptiva es la negación del estilo". En todas las artes, el tiempo acumula reglas técnicas que constituyen su gramática y permiten evitar las más frecuentes incorrecciones de la expresión; cualquier hombre de inteligencia mediana puede aprenderlas y aplicarlas, sin que por ello adquiera capacidad de expresar en forma propia su propio pensamiento. A nadie dan estilo las reglas ni las retóricas que regulan la expresión, haciéndola tanto más impersonal cuanto más perfecta.

Los modelos y los cánones sólo enseñan a expresarse correctamente, sin que la corrección sea estilo. Las ocurrencias son alambicadas de mediciones distinguidas y oponen firmes obstáculos al florecer de los temperamentos innovadores; la adquisición de estilo personal suele comenzar cuando se violan cánones convencionales del pensamiento y de la expresión.

En cada arte o género existen normas de corrección, pero no hay arquetipos de estilo, pues todo nuevo pensar requiere una nueva expresión; las formas que el tiempo ha consagrado como clásicas fueran en su origen rebeldes contra las de épocas precedentes. Hablar de estilo, en sí, es abstracción



JOSE INGENIEROS

La técnica correcta es una cualidad que embellece la obra, como la ornamentación al monumento, sin que por eso tenga valor propio fuera de la obra misma. La corrección es anónima, no eleva aunque impida descender; rara vez requiere verdadero talento. Un ejercicio suficiente permite escribir, dibujar o construir con corrección, es un adiestramiento físico y para el no se requiere más ingenio que para poner diez centos seguidos tirando al blanco.

Muchos profesores exitosos conocen las intenciones de la preceptiva y poseen la técnica correcta de su arte; son, sin embargo, banales prosistas, pintores o músicos, sin personalidad y sin estilo, por falta de ideas y sentimientos originales. En cambio, sin corrección técnica, suelen resultar admirables, las formas en que dicen un Dante o un Pascal, porque su estilo expresa una nueva orientación de ideas o de sentimientos, imposible de remolcar con mosaicos de palabras.

3. "La personalidad original revela estilo en todas sus formas de expresión". Es raro que un hombre de genio cultive excelentemente un arte o generos; pero si lo hace, como Leonardo o Goethe, lo mismo tendrá estilo en la pintura y en la poesía, en la novela y en la ciencia, poniendo su marca a todo lo que pasa por sus manos, pensándolo más hondo, expresándolo más justo. Es común, sin embargo, que se circunscriba a un arte o género, acentuando su estilo en una forma única de expresión.

A las dos grandes categorías mentales, la apolínea y la dionisiaca, corresponden dos tipos de estilo, dos idiomas diferentes, rara vez armonizados en un mismo pensador. El uno es lógico y habla a la inteligencia; el otro es afectivo y habla al sentimiento.

El estilo que anhela expresa la verdad se estima por su valor lógico; su claridad es transparente, sus términos precisos, su estructura crítica. Es el lenguaje de las ciencias.

Por su valor estético es eficaz el estilo que expresa la belleza; su fuerza es emocional, figurada, sus términos líricos su estructura. Es el lenguaje de las artes.

Es raro que los valores lógicos y los valores estéticos culminen igualmente en un estilo. A la concepción general de otros problemas suele llegarse por un solo camino; difícilmente el arte aprende a interpretar la belleza en con-

sonancia con la verdad y el lógico rara vez consigue caldar la verdad con el fuego de la belleza. Acaso una educación especial permitiera desarrollar con paralela intensidad las aptitudes críticas y las imaginativas; pero los que en su juventud lo consiguen, acaban prefiriendo un camino, el del arte o el de la ciencia, acentuando en su expresión las características del estilo estético o del lógico.

Una verdad expresada en teorismo puede ser comprendida por todo intelecto educado, pero mejor se comprendería si vistiera formas embellecidas de armonía y acentuadas de entusiasmo; sensible es que la brevedad del humano vivir sea dilatada a la formación de un estilo integral en que se combinen los más altos valores lógicos y estéticos, la verdad más diáfana con la más emocionante belleza.

La perfección ideal del estilo, en todas las artes, consiste en elevar la expresión al pensamiento, de tal manera que la transparencia de las ideas no sea empañada cuando las subyace el más sincero latido del corazón.

# RENOVACION

BOLETIN MENSUAL DE IDEAS LIBROS Y REVISTAS DE LA AMERICA LATINA

10 Centavos

MARZO de 1924

## SUMARIO

- \*\*\* La Agonía de la España Negra.
- \*\*\* Movimiento de Solidaridad con Unamuno.
- José Ingenieros . . . . . Estilo.
- A. Orzábal Quintana . . . . . La verdad en la diplomacia.
- Evar Méndez . . . . . Ensayo sobre Andrade.
- José Vasconcelos . . . . . Discurso en el día del maestro.
- José A. Baldó . . . . . El Olivo de Lenin.
- Alfredo L. Palacios . . . . . Los laboratorios en la Universidad.
- E. Méndez Calzada . . . . . Narcisismo.
- Manuel H. Presilla . . . . . El derrumbe del franco.
- Raúl H. Cisneros . . . . . La Revolución Universitaria.
- Manuel Gallardo . . . . . La Iglesia y la Tiranía.
- Raúl A. Orgaz . . . . . Dos concepciones del Panamericanismo.
- Ernesto Higuera . . . . . La poesía de Juana de Ibarbourou.
- Gabriel S. Moreau . . . . . Notas y bibliografías.
- Etc., Etc.

Año II - N.º 3 Este Boletín aparece el 20 de cada mes

SUSCRIPCION POR DOS AÑOS	TARIFAS DE AVISOS (Calificados)
Argentina..... \$ 5.— m/a	Columna ancha, por centim. \$ 7.— m/a
Exterior..... 3.— oro	.. angosta, por .. 5.— ..

Diríjase toda correspondencia Gabriel S. Moreau, Casilla Correo 1625, Buenos Aires

# La Iglesia y la Tiranía

LO QUE SIGNIFICA PARA EL ECUADOR UN NUNCIO APOSTOLICO

por Manuel Gallardo

Se ha traído a la discusión periodística un tópico de gran sensación e interés nacional. ¿Conviene al Ecuador las relaciones con el Vaticano y la presencia en Quito de un Nuncio Apostólico, es decir, de un hábil diplomático como los que acostumbra enviar la Santa Sede a estos países de América? Hay quienes opinan que sí; y, con asombro general, un escritor palatinista bien enterado, acaba de poner en boca del doctor Córdoba, político de tradiciones radicales y futuro Presidente de la República, frases de un subido color reaccionario ultracardinales con los opinantes — como debe suponerse — gentes de clara y patriarcal copa conservadora y clerical. Que el escritor a que nos referimos — ya conocido — está bien informado, basta para ello mencionar que es hombre que recibe inspiraciones de altura y que también viene de las alturas andinas. La cuestión, pues, se sitúa en un plano de singular importancia nacional, práctica y doctrinaria.

Vamos a abordar un aspecto — el más sustancial — y serenos concretos y precisos para mejorar orientación y claridad, citando a aquello de más dominio público y de más difícil y rápida comprobación. La Iglesia y la Tiranía han andado siempre de brazos, estrechamente unidas, a través de la Historia, ya sea sosteniendo a un Rey, como a un presidente o a un Partido Político. El reciente discurso del Rey de España, en presencia de Primo de Rivera, ante el Papa, es una superabundante comprobación del gran poder de la Iglesia como apoyo de la Dictadura. Colombia, bajo la tiranía secular del Partido Clerical, sacrificando al Ministro de Instrucción Pública, Arroyo Díez y el decoro de la Magistratura, ante la acción formidable del Nuncio Apostólico, es un caso sobradamente expresivo. El Dictador Leguía en el Perú tratando de consagrar la República al Corazón de Jesús; Juan Vicente González en Venezuela, Con-

cada país y significa otra cosa verdaderamente grave para un país como el nuestro: un personaje que es siempre un admirable diplomático de escuela, una mentalidad y un espíritu sutil de filosofía y mundanismo que sabe bien cuando debe extenderse la mano para que se la bese el pueblo y siga su curva y cuando debe retirársela para que caiga o se hunda un político y hombre de estado, así se llame Miguel Arroyo Díez en Colombia, despreciado en pleno acto público por un Nuncio Apostólico. La púrpura del Nuncio en un país como el nuestro, conviene pidiendo a grito herido el diario conservador de Quito "El Comercio", es el embotamiento de una Bandera representativa de una futura Tiranía — de un partido o de un hombre, no importa. ¿Es hacia esta finalidad que viene inspirado y por la cual trabaja? Bueno es que esta cuestión se ahonde y aclare bien: lo debe pedir el liberalismo y el patriotismo, porque las palabras puestas en boca del doctor Córdoba, de ser ciertas, son extraordinariamente sospechosas y peligrosas.

(De "El Universo", Guayaquil).

Un Nuncio Apostólico en el Ecuador, significa en primer término — estudié la historia de otros pueblos similares al nuestro — la preponderancia del Partido Clerical o Conservador, la influencia de los elementos reaccionarios y luego la Dictadura como puerta de la Tiranía. Un Nuncio Apostólico — fíjese lo que no lo saben — significa generalmente el Decanato del Cuerpo Diplomático en la capital de

**REVISTA DE FILOSOFIA**  
CULTURA — CIENCIAS — EDUCACION  
Publicación mensual dirigida por José Ingenieros y Aníbal Ponce  
Es la más autorizada representante del movimiento intelectual contemporáneo de la América Latina.  
APARECE EN VOLUMEN DE 150 A 200 PAGINAS  
Suscripción anual \$ 3 m. n.  
Exterior, anual, \$ 5 oro  
Administración: Sec. Editorial "La Cultura Argentina"  
BELGRANO 475 BUENOS AIRES

**"LA CULTURA ARGENTINA"**

Mariano A. Pelliza

**LA ORGANIZACION NACIONAL**

con un prólogo de J. Barreda Lynch

Un vol. de 309 págs.

**\$ 2.-<sup>m</sup>/n.**

en todas las librerías

Administración General: 475, BELGRANO, 475, Buenos Aires